

# EL GOLPE DEL 17 DE OCTUBRE DE 1945

*María Fernanda Madriz*

*Instituto de Investigaciones de la Comunicación-UCV*

## **Resumen:**

Este artículo presenta los resultados de una investigación que, desde el campo interdisciplinar del análisis crítico del discurso (Fairclough, 1989, 1992; Bolívar, 1992, 1995), analizó el discurso de orden que el señor Rómulo Betancourt pronunció el 17 de octubre de 1945 en el Nuevo Circo y no el 18 en los cuarteles, visto que el discurso del señor Betancourt cumplió la función de preparar a la opinión pública para la asonada. Tal discurso se postuló como alegato en defensa de la fórmula propuesta días antes por AD, de elegir un candidato único y de consenso para dirimir el impasse surgido en torno a la sucesión presidencial para el período 1945-51. Y aunque a primera vista todo sugiere que Betancourt presentó, argumentó y justificó la pertinencia de tal candidatura, el análisis crítico de su discurso permite concluir en que el líder de AD fue al Nuevo Circo a presentar, argumentar y justificar el golpe que lideraría horas después.

## **Palabras clave:**

Venezuela, siglo XX, golpe de Estado, análisis de discurso.

\*\*\*\*\*

Acaso el lector resulte extrañado ante el título de este estudio, sabiendo como se sabe que el golpe contra Isaías Medina Angarita que liderizara Rómulo Betancourt por Acción Democrática y los oficiales Carlos Delgado Chalbaud, Mario Vargas y Marcos Pérez Jiménez -comandantes, entre otros, de la acción militar- se consumó el 18 y no el 17 de octubre de 1945.

Si se piensa en términos militares, debe admitirse entonces que tal extrañeza tiene fundamento. Mas, si se acepta que el discurso, las cosas que

decimos y escribimos, las imágenes y el sonido que creamos, los documentos, no son sólo testimonios sobre el acontecer sino parte de lo que acontece; si se admite que no son relatos que registran la práctica social sino que son, ellos mismos, una práctica, entonces el título del estudio deja de ser una inadmisiblemente incorrección histórica para transformarse en una hipótesis de trabajo. Dicha hipótesis sostiene que el golpe del 45 no se inició el 18 de octubre en los cuarteles, sino el 17 en el mitin que Acción Democrática convocara en el Nuevo Circo y en el que Rómulo Betancourt fungió de orador de orden.

Tal hipótesis halla su fundamento teórico en el supuesto de que una sociedad es algo más que lo que sus miembros producen en términos económicos, más que lo que organizan en términos político/institucionales, que el fuego que detonan en sus conflictos bélicos, que lo que "hacen" cotidianamente. Ese algo más es lo que Cornelius Castoriadis (1988, 1989, 1998) ha llamado el imaginario social, la idealidad, el sentido o, en otras palabras, el conjunto de significaciones que los miembros de una nación instituyen y comparten, dotándolos de un modelo de interpretación del mundo y de sí mismos desde el cual pensar, valorar, sentir y decidir a propósito de su experiencia.

Este imaginario se instituye a través de las prácticas discursivas, de los múltiples lenguajes con que los hombres crean y transfieren colectivamente el sentido. No es pequeña entonces la función cumplida por el discurso. Gracias a él, hacemos comprensible el mundo que actuamos, representamos ese mundo y el sitio que nosotros y los otros ocupamos en él.

Y esto es algo que sabían los protagonistas del golpe del 45. Lo sabían los "juramentados", llamados así por prestar juramento secreto de adhesión a los principios de la Unión Patriótica Militar, órgano clandestino creado por los oficiales golpistas para enlistar en él a sus seguidores. De allí que en mayo de 1945, el capitán Miguel Nucete Paoli -uno de los primeros juramentados- solicitara a la periodista Ana Mercedes Pérez:

..."hacerle ambiente a su desamparo, escribir algo en mi columna a favor del ejército e impulsar al director del diario a comprometerse en una campaña periodística por tan noble causa... La Esfera comenzó su labor trepidante con sus editoriales de sensación. Verdaderas bombas explosivas desnudando las necesidades del ejército... tan tremendos editoriales socavaban las bases del gobierno, como sacudidas por un terremoto." (Pérez, A. M., 1975: 11).

Y socavaban así mismo las del personal de tropa y los mandos medios del ejército, para quienes los citados editoriales fungían de modelos de

autorrepresentación desde los cuales instituir y generalizar el imaginario del golpe. El capitán Carlos Morales -a cargo de las acciones golpistas en el Ministerio de Defensa Nacional-, recordó cómo la campaña de La Esfera sumada a la que desde El País dirigía Rómulo Betancourt:

..."causaban desazón en el gobierno y gran inestabilidad en el ejército.

Esa campaña periodística llevada a cabo por el Diario la Esfera contribuyó indirectamente a formarnos un ambiente muy favorable en la conciencia de la ciudadanía... [los] temas abordados en La Esfera y El País, nuestra prensa favorita, era lo que necesitábamos. Sus artículos palpitantes eran enviados a nuestros compañeros en las guarniciones del interior de la República para mantener vivo en ellos el ardor de nuestra causa." (Pérez, A. M., 1975: 46).

Pero fundamentalmente lo sabía Rómulo Betancourt, máximo líder de Acción Democrática, quien convocó a un mitin el 17 de octubre de 1945, visto que:

"Los conspiradores me buscaron... Me dijeron: 'Tenemos seguridad de haber sido descubiertos por el gobierno nuestros planes'. Cancelé nuestras reticancias frente al golpe militar ya estructurado en todas sus piezas y dije: 'Debe darse esta misma semana'... Me comprometí a que Acción Democrática prepararía a la opinión pública en una concentración popular que se atrevió a transmitir al país la radioemisora Ondas Populares [...] Hablé por más de una hora... Hablé, seguramente, en forma demasiado clara, anunciando cuánto habría de suceder, porque al salir del mitin oí a un hombre del pueblo decir... 'esto se compuso. Me está oliendo a pólvora.'" (Betancourt, 1987: 21; 1979: 234) [Negritas nuestras].

Era miércoles. Los conjurados no alcanzaron a precisar cuándo en esa semana terminarían de alzar a los cuarteles, porque la detención de varios cabecillas la mañana del 18 de octubre precipitó las acciones militares. Mas, el relato de Betancourt permite sostener el golpe comenzó -por decisión de los complotados- el 17 en el Nuevo Circo y no el 18 -por los arrestos que ordenó Medina- en varias guarniciones del país.

Nuestro juicio halla fundamento en el relato del teniente Edito José Ramírez, quien recuerda cómo ..."aquella misma noche [17 de octubre] el partido Acción Democrática con asistencia de un gran número de personas, celebraba el comentado mitin, que por obra de la casualidad vino a constituir una verdadera arenga a las masas populares en respaldo del movimiento próximo a estallar." (1979: p. 78).

El testimonio del comandante Mario Vargas, miembro de la Junta de Gobierno ocutubrista, disipa la duda en el sentido de que la "casualidad" a la que alude el teniente Ramírez atañe al 18 y no al 17 de octubre. Al respecto, Vargas relata cómo "el martes [16 de octubre] con la evidencia ya de estar en peligro, hablamos con Betancourt... y resolvimos que en el mitin preparado para el miércoles se plantease energicamente la tesis propuesta; así se hizo en efecto y suponemos que el General Medina al leer la crónica del jueves en El País (este periódico fue el único encontrado en su escritorio de las barracas después del golpe) resolvió no esperar más y ordenó nuestra detención." (En Pérez, A. M., 1975: p. 200).

De la cita se deduce que las detenciones ordenadas por Medina precipitaron la decisión de dar el golpe militar el 18, pero no influyeron sobre el acuerdo de dar el golpe imaginario el 17. Y, si damos crédito al testimonio del comandante Vargas, podría decirse incluso que el golpe imaginario del 17 precipitó en Medina la decisión de ordenar los arrestos que, a la postre, precipitaron el golpe militar del 18.

Junto a los testimonios citados, sirve de fundamento a nuestra hipótesis el análisis crítico del discurso de Betancourt en el Nuevo Circo. Tal discurso se autopostruló como alegato en defensa de la fórmula propuesta días antes por AD, de elegir un candidato único y de consenso para dirimir pacíficamente el impasse surgido en torno a la sucesión presidencial para el período 1946-51. Y aunque a primera vista todo sugiere que Betancourt presentó, argumentó y justificó la pertinencia de tal candidatura, el análisis crítico de su discurso permite concluir que Betancourt fue al Nuevo Circo a presentar, argumentar y justificar el golpe que lideraría horas después.

Para ello, fue necesario cumplir con varias estrategias discursivas: 1) Definir con claridad quién era el adversario o, en otras palabras, colocar la lupa sobre las máculas del gobierno medinista; 2) Argumentar cómo y por qué, apenas días antes, Acción Democrática estaba dispuesta a respaldar al doctor Diógenes Escalante, candidato oficial de Medina y de su partido el PDV; 3) proponer una causa justificadora de todos los excesos, todas las sangres que podían preverse como costos de una insurrección militar; 4) Presentar y legitimar de antemano el programa de la Junta de Gobierno, haciéndolo de forma que luciera como cualquier cosa menos como el programa de la junta de un gobierno impuesto por un golpe militar.

Veamos entonces cómo, desde el discurso, se consumó el golpe imaginario del 17 de octubre de 1945.

### Eleazar López Contreras: el pretexto

El general Isaías Medina llegó al poder en 1941 recomendado por los sabales, bendecido por la oligarquía y precedido de ... "una fama de hombre enérgico, de tendencias represivas y simpatizante de los regímenes de fuerza." (Diez, 1987: 20). Había razones para las aprehensiones. Venía de ser ministro de Guerra y Marina de su predecesor el general Eleazar López Contreras (1936-41) a quien, muerto Juan Vicente Gómez, el último Congreso electo por el difunto tirano en persona designó Presidente de la República.

Culminado su gobierno en 1941, López Contreras debió nombrar sucesor ya que, para aquel entonces, el Primer Mandatario era elegido por el Senado que, a su vez, era electo por el gobernante en ejercicio y su gabinete. López Contreras, quien en principio se inclinaba por un hombre desvinculado del ejército, terminó designando a su Ministro Isaías Medina Angarita, bajo la amenaza del generalato gomecista de insurreccionarse si un civil llegaba a Miraflores. En otras palabras, Medina asumió el cargo siendo el pupilo de López y con la venia de los generales.

Mas, si había razones, había asimismo atenuantes. Medina Angarita se formó en la Academia Militar de Caracas, inaugurando lo que podríamos llamar la "élite ilustrada" del Ejército a la que pertenecían también los líderes "juramentados" del 45. Por ello, al joven Isaías no lo formaron las iletradas consejas de los generales gomereros que, a falta de mejores saberes, mandaban hincando las espuelas y medrando del erario público.

Así mismo, su inclinación intelectual lo llevó a discutir sobre ideas liberales, economías de mercado e instituciones democráticas, de modo que Medina Angarita maduró como un hombre moderno para quien la razón, las leyes, la industria y las libertades civiles, harían de Venezuela un país progresista.

De allí que el nuevo Presidente inaugurara su gestión ofreciendo a los venezolanos ... "imperio absoluto de la Ley, orientación progresiva hacia la consolidación de los principios liberales que nos han regido constitucionalmente, y firme propósito de conquistar... todas las normas de la democracia verdadera." (1987: 74). Y, el nuevo Presidente, no sólo ofreció sino que tuvo la originalidad de cumplir parte de lo ofrecido, en un país donde los generales

que le habían gobernado hasta entonces no se tomaban siquiera la molestia de ofrecer. En 1943, Medina Angarita ya había:

"[Entrado] en la historia como el primer modernizador de nuestro siglo, al promulgar, amén [de la nueva] Ley de Hidrocarburos, la del Impuesto sobre la Renta; allí mismo habría de nombrar la comisión que habría de redactar la primera... Ley de Reforma Agraria; echará abajo El Silencio, barrio marginal avant la lettre; echó a andar el Seguro Social; el propio Presidente recibe la cédula de identidad marcada con el número uno; hace, finalmente, el anuncio de que la constitución Nacional será reformada, vale decir democratizada." (Cabrallero, 1988: 89).

Con todo, la consagración del voto universal en la Carta Magna fue parte de lo que Medina Angarita ofreció y no cumplió. La nueva Constitución promulgada en mayo de 1945 mantuvo la elección de segundo grado para el Senado y la Presidencia; concedió el voto para elegir diputados, asambleas legislativas y concejos municipales, pero sólo a los hombres alfabetizados mayores de 21 años; dio voto a la mujer, pero exclusivamente en la elección de concejales. En otras palabras, la inmensa mayoría de la población -analfabeta y menor de 21 años- quedó totalmente excluida del proceso electoral, al tiempo que la elección del Presidente continuó siendo potestad del Senado cuyos miembros, a su vez, eran electos por las asambleas legislativas.

De allí que, junto al malestar en el ejército, el detonante de la crisis de octubre haya sido la sucesión presidencial para el período 1946-51. El Partido Democrático Venezolano PDV -fundado por Medina en 1944- poseía mayoría en el Congreso. Medina regía en el PDV y el PDV dominaba en el Senado, lo que equivale a decir que el candidato de Medina sería el presidente en 1946.

Es en este contexto que Medina, negado a propiciar las aspiraciones reeleccionistas de López Contreras, ofrece la primera magistratura a su embajador en Washington, doctor Diógenes Escalante. El así "candidato oficial" consigue la adhesión de todos los sectores políticos -incluida Acción Democrática por razones que veremos luego- pero el 4 de septiembre el doctor Escalante sufre un colapso nervioso que generó una profunda crisis política en el país. En medio de dicha crisis, Medina no sucumbe a las presiones lopecistas y el 10 de septiembre elige a su ministro de Agricultura, doctor Angel Biaggini, como nuevo candidato para sucederle en la presidencia.

El doctor Biaggini no consigue despertar las adhesiones que inspirara Escalante, incluida la de Acción Democrática. El PDV, dividido pero final-

mente sometido, brinda su apoyo al candidato propuesto por Medina lo que equivale a decir que Venezuela ya tenía presidente para el 46. En abierta e irreversible confrontación con el medinismo, los partidarios de López Contreras que controlaban algunos votos en el Senado, reúnen su Convención nacional el 14 de octubre y hacen pública la candidatura de López.

Ese mismo 14 de octubre, el partido Acción Democrática -que, según apuntamos estaba ya comprometido a dar el golpe esa misma semana-, hizo sin embargo pública la propuesta de rechazar las candidaturas de López y Biaggini, eligiendo en su lugar un candidato extrapartido de consenso que se comprometiese a reformar la Constitución y convocar elecciones libres.

Tres días después, Rómulo Betancourt se dirigió al país por los micrófonos del Nuevo Circo de Caracas. Si en realidad Betancourt hubiese ido a la plaza a debatir la candidatura presidencial, los dardos de su verbo se hubiesen repartido entre López Contreras y Biaggini. Si en realidad de candidaturas se trataba el asunto, la prosa betancuriana debió enfilarse contra los candidatos -López y Biaggini- y no contra el gobierno de Medina Angarita.

Sin embargo, el análisis de la estructura tópica del discurso de Betancourt en lo que a López Contreras atañe, resulta revelador en este sentido. De las 136 oraciones que componen el texto de Betancourt, sólo nueve tienen al general López Contreras como tópico central, no asociado a otros actores. Sólo nueve para referirse a quien, si de candidaturas se trataba, era uno de los dos oponentes a combatir.

Y dos son los argumentos con que Betancourt confronta a López Contreras. El primero, decretarlo un "cadáver político" que "no tenía sino treinta y cinco votos en el Congreso". El segundo, ungirlo como abanderado de la más acalorada reacción, como motor del retroceso puesto que:

(10) "En torno suyo se había formado ya para entonces una agrupación de fuerzas de confesa u oculta vocación antidemocrática, integrada por individuos del régimen erradicados de la Administración Pública o enquistados en ella y por personas reclutadas en las clases más conservadoras del país, enemigos francos o encubiertos de las conquistas políticas y sociales alcanzadas por Venezuela en la última década".

Este es el enunciado que de forma más clara focaliza la atención en López Contreras. Mas, si se vuelve a mirar, el foco se desenfoca y aparece el gazapo: a López lo respaldan los peores quistes del régimen lo que, bien leído, significa que el régimen de Medina Angarita tiene quistes, y quistes antidemocráticos por añadidura.

La estrategia es, entonces, partir de López para llegar a Medina. López es el pretexto, la esclusa semántica que lleva al medinismo. Así, si incluimos en el análisis de los tópicos aquellas oraciones en que Betancourt se refiere a López Contreras pero asociándolo a Medina Angarita, la cifra asciende de nueve a veintinueve enunciados o, en otras palabras, se triplica la frecuencia de uso.

Diez de estas oraciones se encuentran distribuidas a lo largo del texto, como recordatorios del tópico. Las otras 19 se organizan en tres secuencias. Veamos la que va de la oración 11 a la 15:

(11) "Tres circunstancias contribuían a que un hombre que se retiró del poder en el 41, siendo un cadáver político, estuviera aglutinando en torno suyo corrientes de opinión.

(12) Esas tres circunstancias eran que el General López Contreras aparecía como el único candidato ya lanzado a la arena de la lucha política.

(13) La segunda, el descontento nacional existente por la ineptitud administrativa por la autocracia gubernamental, por el florecimiento del peculado, que han caracterizado a la administración de Medina Angarita (aplausos).

(14) Y la tercera circunstancia: la actitud ambigua que venía adoptando frente a la candidatura de López Contreras el partido elector, el partido con determinante mayoría de Diputados y Senadores en el Congreso Nacional: el Partido Democrático Venezolano (PDV).

(15) Nuestra Convención apreció con clara perspicacia política la situación existente, y por eso no se limitó exclusivamente a rechazar la candidatura en marcha del General López... sino que fue más lejos: le planteó al P.D.V. la necesidad de que definiera y precisara su actitud ante la candidatura de López Contreras.

(16) El 27 de mayo fue publicada nuestra carta a ese Partido. El Directorio del P.D.V. contestó -en lenguaje equilibrado pero bastante revelador- que el General López Contreras no sería su candidato.

(17) En esta forma contribuyó decisivamente nuestro Partido a que quedara revelada siquiera parcialmente que no se cernía sobre el país el peligro de que el candidato de Miraflores fuera López Contreras y con él la posibilidad de que retornara legalmente al Poder, quien está actualmente encamando sean cuales fuesen sus intenciones subjetivas, un movimiento político signado definitivamente con características de retroceso político y social".

Así, Betancourt consigue desahuciar a Medina por algo que no ocurrió, por un respaldo que no brindó, por una decisión que no tomó. En otras palabras, Medina es condenado por algo que no hizo: respaldar la candidatura de López Contreras.

Y fue condenado, porque a eso fue Rómulo Betancourt al Nuevo Circo, a utilizar a López Contreras para destruir a Medina Angarita. Fue a definir quién era su enemigo o, mejor aún, quién era el enemigo. De la nación. De la democracia. Del pueblo. Y si bien López interfería en lo a las candidaturas se refiere, en lo que al golpe atañe era un problema secundario. Molesto sí, pero secundario a fin de cuentas. Tocaba a los "juramentados" combatir el eventual poder de fuego de los generales lopecistas. Su asunto era el imaginario y, en ese terreno, López era el pretexto y Medina el objetivo. Betancourt lo sabía. Por eso destinó cerca del 50 % de su oratoria a pulverizar el medinismo.

### Medina Angarita: la verdadera presa

Con todo, no era fácil desbancar a Medina. No era fácil pero fue posible para un hombre como Betancourt que supo dirigir el discurso hacia donde hacía daño. Porque, junto a los logros, el gobierno medinista arrastraba las rémoras del antiguo régimen. Betancourt lo sabía y definió su estrategia: Persuadir de que Medina Angarita era la continuación de Juan Vicente Gómez de modo que al final, el golpe se le estaría dando al régimen gomecista y no al medinista.

Tres fueron las estrategias con que Betancourt ató los cabos del discurso. Primero, no reconocerle a Medina ningún mérito. En las 136 oraciones que componen el discurso, el líder de AD no le concedió al Presidente ni una sola bondad. Nada, que pudiese equilibrar las cargas.

Segundo, enfatizar las máculas del medinismo de forma que, como caminos señalizados, condujeran a Gómez. La primera fue el peculado. La segunda, el ejercicio camarillesco del poder. La tercera, el autoritarismo caudillista. La cuarta, pecado original, trágica viga en el ojo de Medina, su resistencia a admitir elecciones libres.

En 1945 peculado era sinónimo de gomecismo, sinonimia que Betancourt no desestimó. En la oración N° 13, imputará el descontento nacional al "florecimiento del peculado". En la 22 recordará el tópico al referirse a "la zarabanda de desaciertos y de peculado que caracterizan al actual gobierno". En la 26 afirmará que Acción Democrática es "un Partido que no tiene fuentes de ingresos inconfesables". En la 31 señalará "la utilización de los dineros públicos, de los dineros de todos los venezolanos para financiar la campaña proselitista del PDV". En la 40, dirá que el Noticiero

ARS "está financiado por quién sabe cuál partida perdida en cuál capítulo de cualquiera de los presupuestos ministeriales".

Volvamos ahora sobre las oraciones 9 y 26:

(9) "Sin pasajes en Aeropostal, sin puestos en los hoteles pagados por el Capítulo VII, sin cocktails en el Pabellón del Hipódromo... vinieron a Caracas trescientos delegados del Partido, de los cuatro costados de Venezuela..."

(26) Fuimos con los propios, con los pobres recursos de un Partido que no tiene fuentes de ingresos inconfesables".

Obsérvese que los acusados de hacer lo que no hace Acción Democrática no se señalan explícitamente sino que están sobreentendidos, se deducen por implicatura de lo dicho. La forma sobreentendida sirve para hablar de aquello que "no está a la vista" en la oración. "No está a la vista", es decir, está oculto y, lo oculto, suele connotar lo ilícito, lo sórdido, lo subterráneo. Betancourt, el 17 de octubre del 45, necesitaba marcar a Medina con estas connotaciones para poder asociarlo a la corrupción palaciega, al boato del poder, al abuso clientelar o, en otras palabras a las camarillas porque, las camarillas como el peculado, eran un nexo semántico directo con Gómez.

Junto a la del autoritarismo, ésta era una de las connotaciones más difíciles de asignar al general Medina Angarita, de modo que Betancourt la elaboró no sólo desde el qué sino también desde el cómo recurriendo sistemáticamente a la implicatura como forma que, en sí misma, puede connotar lo abyecto. Junto a las ya citadas oraciones 9 y 26, Betancourt utilizó la acusación tácita en la oraciones 4, 35, 41, 103 y 104:

(103) "Esto es lo que en el fondo piensan los mismos que andan prometiéndolo por allí en discursos y mensajes al Congreso que van a establecer el voto directo.

(104) Son tan socarrones y tan hipócritas como esos dueños de pulperías de lance, que colocan en las paredes de sus ventorrillos el consabido cartelito: "Hoy no fío, mañana sí".

Y así, una vez marcado el escenario, Betancourt se concentró entonces en "poner el garrote" en la mano del general Medina Angarita puesto que sin ejercicio personalista y caudillesco del mando, resultaba imposible establecer la homonimia con Gómez.

Para ello, el líder de AD recurrió a adjetivos, sustantivos o frases que pudiesen asociar a Medina con el autoritarismo. En la oración 13, habló de "la autocracia gubernamental"; en la 24, de "los altos sínodos camarillescos del pedevismo", el "absorbente oficialismo" y "la tutoría de Medina y del PDV";

en la 64 de la "espada caudillesca"; en la 77 se refirió a "las camarillas de la politiquería"; en la 98 a "las versiones gauchas del General López Contreras y Medina tratando de imponer su voluntad"; en la 107, dirá que el gobierno manifiesta un "insólito desdén a la opinión".

En síntesis, puede decirse que la estrategia de Betancourt fue demoledora. El 49 % del texto se concentró en pulverizar a su oponente. De las 136 oraciones que componen el discurso, 69 tienen a Medina Angarita como tópico explícito o implícito. Todas lo marcan con juicios negativos de valor. Todas lo postulan como el verdugo de la nación y sus intereses. Todas, en fin, lo conducen de una u otra forma al gomecismo.

De allí que el análisis permita concluir en que no fue de candidaturas de lo que Rómulo Betancourt fue a hablar al Nuevo Circo de Caracas el 17 de octubre del 45. Fue a cazar una presa y lo consiguió. El tiro de gracia, fueron las elecciones.

**La ofrenda: ¡Votar, votar, votar!**

Betancourt capitalizó la frustración colectiva que produjo la no concepción del voto universal en la reforma constitucional del 45, y tuvo el acierto de discernir que en las elecciones libres estaba el mejor argumento para liquidar a Medina Angarita y justificar el golpe de Estado. Introdujo el tópico en la oración 19, recurriendo a la interrogación retórica que, en realidad, no dice lo que el hablante no sabe sino que prepara al auditorio para lo que el orador no sólo sí sabe sino que quiere hacer saber a los oyentes:

(19) "¿Cuál era el hombre del régimen siquiera medianamente tolerable que pudiera ser concebido como una transición entre los Presidentes impuestos y el Presidente que construye el pueblo con la arcilla de su propio voto?"

El tema es recordado en la oración 33 y vuelto a recordar en la 84 para introducir una de las tres estrategias que servirán a Betancourt en el tratamiento del tópico. En este caso, la interrogación retórica no busca preparar a los oyentes para una verdad por revelarse, sino para inducir en ellos indignación:

(84) "¿Es que somos colectivamente una nación de dementes o de serviles crónicos, obligados a estar siempre conducidos por el cayado de unos cuantos tutores, cuando vemos a todos los pueblos de la tierra dándose sus propios gobiernos mediante libre consulta electoral en elecciones con sufragio directo, universal y secreto? (Aplausos)".

Recurriendo de nuevo a la impicatura, Betancourt azuza al auditorio al sugerir que Medina Angarita no sólo le ha negado un derecho del que ya gozan todos los pueblos de la tierra, sino que también lo desprecia al creerlo parte de una nación de dementes y serviles crónicos. Constatada la eficacia del giro, el líder de AD insiste en avivar el resentimiento:

(120) "Si se admitiera la tesis de que el pueblo venezolano no está capacitado para elegir su propio gobierno, tendríamos que admitir que sólo dos países de América, son tan imbéciles colectivamente, son tan degenerados en su moralidad pública que no tienen capacidad para elegir Presidente, que son Haití y Venezuela, porque en el resto se hace la elección por sufragio universal y directo y secreto, o bien mediante el sistema de delegados compromisarios, que también son auténtica expresión de la voluntad colectiva".

De nuevo por impicatura, Medina no sólo es acusado de considerar a los oyentes imbéciles y de moralidad tarada, sino de equiparar a Venezuela con Haití, subdesarrollado entre los subdesarrollados, último entre los últimos de América. Betancourt fue hábil el 17 de octubre del 45, al comprender que la política es tanto o más pasión que razón. Esta fue su primera estrategia al tratar el tópico electoral: Enardecer al auditorio, invocar la autoestima hasta hacer ver que la resistencia de Medina Angarita a admitir elecciones libres, no era sólo un asunto de derechos usurpados sino también de dignidad injuriada.

La segunda estrategia en el tratamiento del tópico estuvo dirigida a la parte de razón que, con todo, la política comporta. Betancourt recurrió a la ejemplificación como vía de validación: Si todos lo hacen ¿por qué se nos priva a nosotros del derecho de hacerlo? A tal fin, destinó once oraciones a citar países que elegían sus gobernantes por sufragio universal demostrando así que, culminada la II Guerra Mundial, se estaba "viviendo universalmente la hora del sufragio libre".

En este sentido, el líder de AD apabulló a los oyentes al invocar naciones aventajadas en desarrollo, buscando de esta forma la validación por el ejemplo de los "superiores":

(89) "En todos los pueblos de la tierra vemos cómo se está consultando al electorado para que el electorado ejercite el principio de auto gobierno, estampado solemnemente en la Carta del Atlántico, y aplicándose ese principio, la vieja Inglaterra, admirando a Winston Churchill, admitiendo que Winston Churchill hizo más por ella de lo que pudo hacer por Venezuela el General López, lo desplazó del Poder y quince millones de votantes entregaron la rectoría del Gobierno de Su Majestad Británica al Partido Laborista, carne y pasión del pueblo (aplausos)".

Enumeró países latinoamericanos, buscando la validación por el ejemplo de "los iguales":

(94) "Y si nos trasladamos a la América, podemos ver como tres países de evolución histórica similar a la nuestra, tres países que han venido siendo despotizados, han encontrado en el sufragio directo, universal y secreto el centro de equilibrio de su perdida gravedad política y económica.

(95) Me refiero a Guatemala, donde ya no gobierna Jorge Ubico, sino el doctor Juan José Arévalo.

(96) Me refiero a Cuba, donde ya no es Batista el Presidente, sino Ramón Grau San Martín (aplausos).

(97) Me refiero al Perú, despotizado por la oligarquía civilista, donde ya no está en la Presidencia aquel fantoche irresponsable de Prado Ugarteche, sino el doctor Betancourt y Rivero, y donde ya no hay una mayoría espúrea, sino una mayoría aprista, ganada en las lides electorarias dentro del Congreso de ese país (aplausos)".

Citó países supuestamente "inferiores", buscando de esta forma la validación por el absurdo:

(91) "Hasta en la India, en la milenaria India, los parias y los intocables, los estratos sociales más deprimidos de una sociedad jerarquizada, están preparándose para ir a los comicios".

Betancourt fue lúcido el 17 de octubre de 1945. Convenció al auditorio de que Medina Angarita se empecinaba en no tomar el tren de la historia, con el agravante de que si el general o algún otro no se decidía, la nación entera sería la perjudicada. Fue un buen argumento. Porque era verdad y porque estaban ya previstos los "libertadores" emergentes.

En la historia basó Betancourt no sólo su segunda sino también su tercera estrategia en lo que al tópico electoral atañe. En este último caso, no la aprovechó para dar al golpe asiento en el futuro, sino para hallarle fundamento en el pasado:

(121) "Y si recorremos la historia institucional de nuestro país, encontramos que desde la primera Constitución, la que hicieron los padres de la Patria en 1811 hasta 1874, estaba establecido el principio de elección directa de Presidente de la República, que desapareció para ser sustituido por la fórmula de elección por el Consejo Federal hasta 1893 en que fue restablecido aquel sistema, el único realmente democrático.

(122) Y no fue sino en 1909, un año siguiente al golpe de estado del 19 de diciembre, 12 meses después de aquel día nefasto en que Venezuela comenzó a trajar la etapa más bochornosa de su historia republicana cuando se estableció el sistema de elección, por el Congreso, del Presidente de la República".

Rómulo Betancourt fue sagaz el 17 de octubre en el Nuevo Circo, porque en Venezuela no es posible hacer política sin vincular el proyecto propio al de El Libertador. El imaginario bolivariano brinda a las causas que con él se asocian el estatuto de verdad inapelable: Invocar a Bolívar es, automáticamente, ganar la razón para sí. Betancourt lo sabía y recordó que la elección directa del Presidente era un derecho que ya los padres de la Patria habían consagrado en la República. Se esmeró aún más. Denunció a Gómez como el tirano que en 1909 arrebató a la nación la ofrenda de sus libertadores. Y aún más. Concluyó en que a partir de Gómez "Venezuela comenzó a trajar la etapa más bochornosa de su historia republicana".

Rómulo Betancourt fue genial el 17 de octubre del 45. Incluso si para ese momento no hubiese establecido ya la isotopía que va de Juan Vicente Gómez a Isaías Medina Angarita, el uso del verbo comenzar lo habría hecho por él. Betancourt comienza mas no cierra la bochornosa etapa que inicia el gomecismo de modo que, por implicatura, el bochorno alcanza al gobierno medinista de forma que el general Medina termina siendo, también por implicatura, un traidor a la patria.

Pero, más que cualquier otra cosa, Rómulo Betancourt fue un golpista en el Nuevo Circo. Halló en las elecciones la justificación de todos los excesos, todas las sangres imputables a la insurrección militar que estallarí esa semana:

(92) "Y en el Japón, después de haber afirmado Mac Arthur que el pueblo tiene derecho para imponer hasta por la fuerza la democracia, se aprestan para votar, para darse su propio gobierno democrático, no sólo los hombres sino las mujeres, las "geishas" de un país donde la mujer ha sido arrinconada por la brutalidad masculina a reducto de la esclavitud".

Hasta donde se tienen noticias, el 17 de octubre de 1945 el pueblo no parecía muy decidido a hacer uso de tal derecho. El pueblo no, pero el Partido del Pueblo sí. Su máximo líder, Rómulo Betancourt, había comenzado a ejercerlo en su nombre ese mismo día en el Nuevo Circo.

### Los problemas de Betancourt

Si Medina Angarita representaba el haz de perversiones que hemos enumerado y que justificarían que se le diera un golpe, Betancourt tenía entonces que explicar, primero, por qué Acción Democrática convino en un

principio en respaldar a Diógenes Escalante, siendo éste el candidato del medinismo. Segundo, por qué AD estuvo dispuesta a dar apoyo a Escalante mas no a Biaggini, una vez que el primero enfermó.

Existen cuando menos dos versiones sobre las causas que explican el respaldo dado por AD a la candidatura de Diógenes Escalante. La primera la provee el propio Betancourt:

"En el empeño casi obstinado de procurarle una salida evolutiva, antes que violenta, a la gravísima crisis política que vivía el país, les propusimos a nuestros aliados de la Unión Patriótica Militar que se procurara convencer al doctor Diógenes Escalante... de que aceptara la postulación.... Los militares de la U.P.M., aceptaron la fórmula propuesta... Le propusimos [a Escalante] que AD no haría oposición a su candidatura. Adelantamos que no aceptaríamos ningún cargo burocrático en el gobierno que presidiría. Sólo reclamábamos -como contrapartida a la posición por nosotros adoptable- que se democratizara la Constitución y la ley electoral para hacer posible la celebración de comicios libres" (1992: 55).

El teniente golpista Edito José Ramírez brinda sin embargo una versión bastante más cercana al pragmatismo del poder que a la beatitud del relato betancurista:

"La primera fórmula planteada por los dirigentes civiles... de la que eran autores intelectuales... fue la de aceptar la candidatura del doctor Escalante... En pacto secreto con los militantes de AD, el doctor Escalante debía aceptar su candidatura, presentar de acuerdo con el mandatario saliente, que era -como alguien afirmó- el único y verdadero elector, un programa de gobierno que respondiera a las aspiraciones de la Administración de turno. Pero una vez en el poder, dicho funcionario debía desarrollar el programa que se proponían elaborar y cumplir los gestores de la revolución de octubre. No cabe duda de que la fórmula merecía la aceptación de las dos partes, la del Partido y la de los Militares". (1981: 79).

Sea como fuere, el caso es que en efecto entre Diógenes Escalante y Rómulo Betancourt mediaron no sólo conversaciones sino pactos que excluían a Medina Angarita. Betancourt, los "juramentados" y Escalante lo sabían porque habían estado allí, conspirando contra el medinismo. Pero, los que escuchaban a Betancourt en el Nuevo Circo sabían solamente que Diógenes Escalante había sido el candidato de Medina y que AD había convenido en apoyarlo, lo que colocaba al partido y a su líder en la embarazosa situación de haber estado cerca de convertirse en aliados electorales del hombre a quien Betancourt se había esmerado en destruir.



El líder de AD no podía informar a su auditorio que Escalante y Medina eran en realidad asuntos diferentes; no podía argumentar que aunque el primero comenzó siendo el candidato del segundo, luego de los acuerdos terminó siendo "el candidato de AD y los militares golpistas". Betancourt no podía pero tenía que decirlo y lo dijo:

(23) "Su alejamiento del país [el de Escalante] en cargos diplomáticos lo mantenía desvinculado de la zarabanda de desaciertos y de peculado que caracterizan al actual Gobierno de nuestro país..."

(24) Su ausencia del país lo mantenía alejado de los altos sínodos camarillescos del pedevismo y su propia personalidad permitía que en torno de él se realizara una agrupación de fuerzas políticas y económicas desvinculadas del absorbente oficialismo, condición que hiciera posible SOSTENERLO en el Poder si se resolvía mañana a realizar y cumplir un programa propio de Gobierno desvinculado de la tutoría de Medina y del P.D.V..."

Acción Democrática no podía aparecer respaldando a un hombre vinculado al corrupto medinismo. A eso destinó Betancourt la oración 23: disoció a Escalante de Medina en lo que al presente se refiere, para evitar que los desmanes imputados a Medina alcanzaran al "candidato de AD". En la oración 23, Betancourt disocia a Escalante de Medina en lo que al futuro se refiere: el sucesor, aunque parece ser el candidato de Medina, una vez en la presidencia gobernará en su contra junto a Acción Democrática que, a su vez, estará dispuesta a sostenerlo en el poder.

Llegado a este punto, Betancourt debió aclarar que entre Acción Democrática y el general Medina Angarita no había mediado ni podría mediar ningún acuerdo, aun habiendo coincidido en la candidatura de Escalante. Para ello, el líder de AD enfatizó lo que parece confirmado por los testimonios vistos: El respaldo del partido a Diógenes Escalante se acordó en Washington y no en Miraflores, al margen de los "sínodos camarillescos" del pedevismo:

(20) "Analizando los candidatos viables, la Dirección del Partido consideró que el que ofrecía un minimum de garantías era el Dr. Diógenes Escalante.

(25) Analizada la situación así, la Dirección del Partido acordó que viajáramos a Washington mi querido compañero el doctor Raúl Leoni y yo.

(28) Llegamos a Washington y allí conferenciamos con el doctor Diógenes Escalante.

(45) Dice ahora el Directorio Nacional del P.D.V. que nosotros demos-tramos un "cálido entusiasmo" por la candidatura del doctor Escalante, y yo puedo decir aquí ante veinte mil personas, en un discurso que

están tomando los taquígrafos, que será publicado en la prensa y en folletos, que si algo sabían de ese entusiasmo los miembros del Directorio del Partido Oficial, es porque lo apreciaron por las ondas hertzianas, porque con ninguno de ellos, ni antes de nuestro viaje a los Estados Unidos ni después de nuestro regreso de los Estados Unidos, mantuvo la Dirección del Partido ninguna clase de conversación en torno a la candidatura del doctor Escalante".

En la oración 45 Betancourt se delata. Aunque habla también para los 20 mil asistentes, su verdadero auditorio está en los futuros lectores de la versión taquígrafiada del discurso, de la prensa, de los folletos. Su oyente óptimo es la historia que está a punto de condenarlo o bautizarlo "padre de la democracia". Ocurrió lo segundo, pero eso es una de las pocas cosas que Betancourt no podía saber aquella noche, de modo que tomó previsiones y dejó sus argumentos por escrito: Con Medina, lo único que compartió el partido fue a Escalante, y eso sólo después que Escalante convino en ser el candidato de Acción Democrática y los militares golpistas.

Así, aclarado el tema, Rómulo Betancourt focalizó su discurso en el doctor Angel Biaggini.

Vistos los testimonios, resulta evidente por qué Acción Democrática podía respaldar a Escalante mas no a Biaggini: Angel Biaggini era Ministro de Agricultura, era fiel a Medina Angarita y no se prestaría a acuerdos convenidos a espaldas de este último. En todo caso, sustentar la oposición a Biaggini era labor menos compleja de lo que fue explicar el apoyo a Escalante. Apenas el 10 de septiembre -un mes antes del mitin del 17 de octubre- fue que el general Medina Angarita hizo público el nombre de su nuevo sucesor. Para ese momento, ya Betancourt y los "juramentados" habían decidido dar el golpe, de modo que Acción Democrática no brindó nunca respaldo público a Biaggini.

Así, Angel Biaggini también fue -junto a Eleazar López Contreras- un pretexto para Betancourt. De las 136 oraciones que componen el discurso, sólo tres tienen a Biaggini como tópico no asociado a Medina Angarita, mientras que en doce oportunidades diferentes candidato y presidente se presentan como unidad semántica. En once de ellas Biaggini sirve para criticar a Medina Angarita. En la que resta, para justificar el golpe con un argumento que, por sí mismo, merece la inclusión del discurso del 17 de octubre de 1945 en los anales de la retórica política venezolana.

## Candidato nacional o golpe militar

Obsérvense con atención las dos secuencias que siguen (69 a 72 y 75 a 79):

(69) "El fracaso como gobernante del doctor Biaggini significaría algo más que el descrédito político de un hombre y de un partido: significaría que se iría a picar una idea entrañablemente querida, apasionadamente sentida, acendrada a través de muchas generaciones por el pueblo de Venezuela: la idea del Gobierno Civil.

(70) Es indudable que ya este país no quiere ver más, respetando y estimando profundamente al Ejército, a generales en jefe o generales de brigada en la Presidencia de la República.

(71) ...el arte de gobernar es flexibilidad, espíritu de compromiso, diálogo esclarecido entre el Magistrado y el pueblo; condiciones éstas de político militante, que no se concilian con la función del Ejército de mantenerse al margen de la ardorosa contienda partidista, cumpliendo su sagrada misión de defensa armada de los fueros de la Soberanía.

(72) Por eso el pueblo de Venezuela ansía que la tradición civilista que se inició con José María Vargas, que tuvo sus manifestaciones transitorias con Pedro Gual y con Rojas Paúl continúe.

(75) Hemos estudiado el panorama político del país, y en forma muy responsable quiero decir esta noche que nosotros conceptuamos muy grave la situación política de Venezuela.

(76) El régimen se ha escindido en dos frentes; cada uno de esos frentes tiene un General a su cabeza; y en Venezuela la experiencia histórica nos comprueba que nuestros generales no han dirimido sus contiendas en las plazas públicas con las armas civilizadoras de la palabra escrita y hablada: que han dirimido sus contiendas en otros sitios y con otras armas, y que siempre ha sido el pueblo venezolano el cordero pascual, el "chivo expiatorio" en esa forma drástica y violenta como han resuelto sus conflictos y sus pugnas los generales de nuestro país.

(77) Y cuando digo pueblo no me refiero exclusivamente al hombre de blusa y alpagatas; sino a todos los sectores sociales desvinculados de las camarillas de la politiquería, cuyas vidas y haciendas han sido siempre afectadas por las guerras civiles.

(78) Nosotros vimos perfilarse esa amenaza cuando lanzó el General Medina la consigna de que con todas sus fuerzas se opondría a la candidatura del General López Contreras, y cuando éste le replicó diciéndole que acepta su candidatura con firmeza, que está dispuesto a ir a la defensa de lo que considera instituciones amenazadas y cuando reitera al día siguiente que en su casa, y no con fines de joya histórica, tiene guardado el uniforme de General en Jefe (aplausos).

(79) Ha sido precisamente nuestra tesis orientar en el sentido de buscarle una salida pacífica a la situación existente, a esa situación de pugna que puede devenir en violenta guerra civil".

Rómulo Betancourt fue un "suicida" el 17 de octubre de 1945, ya que resulta un suicidio político defender públicamente un gobierno civil cuando se está comprometido en un golpe militar que piensa darse esa misma semana. Betancourt lo hizo y resultó ileso. Trataremos de demostrar por qué.

Veamos en primer término las cifras. A lo largo del discurso, el líder de AD menciona 23 veces a los generales: dieciséis para referirse a López Contreras y Medina Angarita; dos a Juan Vicente Gómez; una a Joaquín Crespo; cuatro en alusiones genéricas. Menciona una vez a los coroneles. En todos los casos, los generales y los coroneles están asociados a juicios negativos de valor. Por el contrario, Betancourt no habla en ninguna oportunidad de los grados que ostentan los oficiales golpistas: mayores, capitanes, tenientes y subtenientes.

Al Ejército lo menciona sólo en dos ocasiones, en las oraciones 70 y 71 transcritas supra. Si se mira bien, se observa que el Ejército no sólo no está asociado a los generales, sino que está marcado como antagonista frente a éstos. Así, el análisis de los números obliga la conclusión: el Ejército y los generales son harinas de distinto costal y, el que está corrupto, es el del generalato que inicia Gómez, perpetúa López Contreras y pretende continuar Medina Angarita. Es a los generales y no al Ejército a los que el país no quiere ver más. Y, si se observa con atención, se descubre que en realidad los generales no son los generales sino que tienen público y reconocido nombre propio.

Veamos ahora la semántica. En la oración 70 Betancourt no los nombra pero los identifica por sus rangos: es a generales en jefe (léase López Contreras) y a generales de brigada (léase Medina Angarita) a los que el país no quiere ver más arrebatarle la tradición civilista que heredara de sus próceres. Son éstos los generales que no merecen el respeto y la estima de Betancourt y de toda la nación. Respeto y estima que, por el contrario, Betancourt y nación profesan, profundamente, por El Ejército.

Son éstos los generales empecinados en no comprender que deben ... "mantenerse al margen de la ardorosa contienda partidista, cumpliendo su sagrada misión de defensa armada de los fueros de la Soberanía". La semántica obliga la conclusión: el Ejército conoce su papel, son los generales los que se obstinan en no reconocerlo.

En la próxima secuencia, Betancourt circunscribe el genérico "generales" a aquellos dos que son objeto último de su discurso: Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita quienes, engeñados por oscuras apertencias personales, amenazan con desollar al cordero pascual sumiendo al país en la violencia. Y, frente al riesgo, toca a Acción Democrática tomar las previsiones. Su máximo líder, Rómulo Betancourt, había procedido ya a tomarlas.

Obsérvese la secuencia que va de la oración 32 a la 36:

(32) "Y cuando el doctor Escalante insinuó la posibilidad de un gobierno de concentración nacional, le adelantamos que la Dirección del Partido no se mostraba inclinada a ocupar posiciones ministeriales en un Gobierno NO REVOLUCIONARIO si no se hubieran alcanzado previamente dos condiciones.

(33) La primera, que mediante sufragio libre, mediante constatación abierta ante el electorado, nosotros hubiésemos alcanzado en el Congreso Nacional, en las Asambleas Legislativas y en los Concejos Municipales una representación parlamentaria adecuada al volumen de militancia y de opinión no organizada que sigue nuestras consignas y que votaría por nuestros hombres.

(34) Y la segunda, que Acción Democrática no iría jamás a un Gobierno como el pariente pobre que entra por la puerta del servicio a ocupar dos o tres de esos llamados "ministerios técnicos".

(35) Nosotros somos un Partido político que no está constituido por literatos diletantes ni por mosqueteros románticos.

(36) Somos un Partido Político que se ha organizado para que este pueblo que está aquí congregado, para que el pueblo venezolano, vaya al Poder y nosotros con este pueblo a gobernar; pero vamos a gobernar cuando tengamos en nuestras manos las llaves claves del Estado; cuando tengamos en nuestras manos los Ministerios a través de los cuales se decide la vida política, económica y social del país; porque a nosotros no nos interesa el Gobierno para que dos o tres miembros del Partido tengan carteras ministeriales: interesa para implantar y realizar un programa de salvación nacional (grandes aplausos)".

Secuencias como ésta testimonian el talento de Rómulo Betancourt, al tiempo que confirman nuestra hipótesis: El líder de AD comenzó a dar el golpe el 17. Betancourt inicia el turno aludiendo a un gobierno no revolucionario ¿Y es que alguien, alguien distinto de él mismo aquella noche había hablado públicamente de alguno que sí lo fuera?

Obsérvese que Betancourt parece referirse al supuesto condicionado de la participación de Acción Democrática en un eventual gobierno medinista. Pero, ha sido enfático al reiterar que AD es y seguirá siendo un partido de

oposición, de forma que el supuesto condicionado es, en realidad, un supuesto negado. Entonces, ¿de qué hablaba Betancourt en la secuencia? Ahora somos nosotros los que recurrimos a la interrogación retórica para afirmar que Betancourt hablaba de la participación de Acción Democrática en la Junta Revolucionaria de Gobierno que se instalaría esa misma semana.

Así, la estrategia del supuesto negado sirve a Betancourt para adelantar las razones que justificarán la participación de AD en el golpe: Participa para que, por su intermedio, el pueblo gobierne y para que, por su intermedio, el pueblo conquiste elecciones libres. Le sirve asimismo para adelantar las condiciones de dicha participación: Acción Democrática no será el "pariente pobre" del nuevo gobierno.

A estas alturas, era poco lo que restaba por hacer. En primer término, Betancourt había destruido ya a Medina Angarita: Le había asociado al gomecismo y le había puesto en la mano un sable con el que, si se le dejaba, degollaría junto a López Contreras al inocente "chivo expiatorio". En segundo, había dado una justificación al golpe capaz de lavar las sangres y compensar los muertos: Medina Angarita habría arrebatado al pueblo la herencia de sus libertadores al privarle de elecciones libres. En tercero, tenía ya la ofrenda con que se calmarían los ánimos: Acción Democrática y los militares devolverían al pueblo la arrebatada gloria. Por último, había aclarado con "cruda franqueza" que los "juramentados" conquistarían los cuarteles, pero sería Acción Democrática la que gobernaría en Miraflores.

Más que otra cosa, restaba "deletrear" para los malos entendedores lo que hasta la saciedad ya se había dicho: 1) dejar en claro que era del golpe y no de las candidaturas de lo que se estaba hablando aquella noche; 2) mostrar que la fórmula del candidato nacional era en realidad la réplica de lo que sería el programa de la Junta Revolucionaria de Gobierno; 3) explicar al auditorio que, a partir de esa fecha, la historia del siglo XX en Venezuela se dividiría en antes y después de algún día de esa semana. Veamos cómo lo hizo:

(51) "...nos pronunciamos por la escogencia de UN CANDIDATO EXTRA PARTIDO, de un hombre en torno del cual pudiera hacerse una agrupación solvente de fuerzas políticas y económicamente respensables.

(74) ...nuestro Partido se pronuncia ...por UNA FÓRMULA que han esbozado los compañeros que me han precedido y que yo voy a profundizar y a analizar más a fondo.

(100) ESTO que proponemos nosotros ha sido objetado por todos los periódicos y por todos los partidos.

- (101) Ha habido una verdadera unidad nacional para combatir LA TESIS de Acción Democrática.
- (102) "El Tiempo", dice que por qué vamos a aspirar nosotros al CANDIDATO NACIONAL cuando ese candidato es el doctor Biaggini (pitos); otro periódico dice que por qué vamos a aspirar a candidato nacional cuando ese candidato nacional es el General López Contreras (pitos).
- (108) Dicen ellos que no es realizable dentro de la Constitución, NUESTRA TESIS, y voy a demostrar que sí.
- (109) Escogido ESE CANDIDATO, apoyado y sostenido por todas las fuerzas económicas no organizadas partidísticamente ... ESTE GOBERNANTE así escogido podría llamar al país dentro de un año a elecciones directas.
- (110) Para ello se iniciaría en enero en las Asambleas Legislativas la reforma constitucional.
- (111) Esa reforma constitucional iría al Congreso de 1946, el cual le correspondería escrutarla.
- (112) Este Congreso también fijaría, limitaría a un año el mandato del Presidente Provisional que eligiera...
- (113) Le correspondería también a este Congreso del 46 fijar la fecha de expiración del periodo de los organismos parlamentarios, entre ellos el Congreso Nacional, a fin de que simultáneamente se eligiera mediante sufragio directo, universal y secreto un Presidente de la República y un Congreso que no sea usurpador sino depositario y encarnación de la soberanía nacional.
- (114) La verdad es que esto es perfectamente realizable dentro del mecanismo constitucional de Venezuela, si no hubiera dentro de los dos fracciones del régimen lopecista y medinista, el deseo de continuar perpetuándose en el Gobierno contra la voluntad del pueblo y a espaldas del pueblo (aplausos).
- (129) Compañeros: esta noche hemos iniciado una gran jornada política.
- (130) Llevaremos nuestra palabra a todos los cuatro costados del país.
- (131) La tesis de GOBIERNO PROVISIONAL CON CANDIDATO NACIONAL, la ligaremos a las grandes consignas que ha estampado nuestro partido en su programa que han estado presentes en cien jornadas memorables.
- (132) Lucharemos por la tecnificación y la moralización de la administración pública, contra el peculado, contra el enriquecimiento ilícito de funcionarios públicos, contra el uso de las influencias políticas con fines personales.
- (133) Lucharemos por la creación de una economía próspera y saneada.
- (134) Lucharemos por pan, tierra, libertad y justicia para el pueblo.
- (136) A todo el pueblo venezolano, a todas las clases sociales venezo-

lanas, a todos los que se sienten desvinculados de este régimen los llamamos a luchar por la consigna, por la gran consigna que en esta noche histórica de la nueva Venezuela dejamos sembrada en la conciencia del país: elecciones generales, presididas por un GOBIERNO PROVISIONAL, a fin de que mediante el sistema de sufragio directo, universal y secreto, el pueblo venezolano pueda escoger a un Presidente de la República y a un Poder Legislativo que son los auténticos depositarios de la soberanía de la Nación (grandes y prolongados aplausos)".

La obviedad de Betancourt deja poco al análisis. Antes de la secuencia final del discurso (oraciones 108 a 136 con interrupción de tópico entre la 115 y la 129), sólo en cinco oportunidades se refiere a la fórmula del candidato nacional; en tres de ellas, utiliza genéricos: esto, tesis y fórmula. Sólo cinco veces en 107 oraciones, tres de las cuales pueden aplicarse a cualquier opción postulada. A nuestro entender, resulta obvio que el líder de AD no deseaba topicalizar lo que se suponía tópico único de aquel discurso: Defender la tesis de un candidato nacional extrapartido.

Recuérdese además que la proposición fue hecha pública apenas tres días antes del mitin en el Nuevo Circo, cuando ya Acción Democrática y los militares habían decidido dar el golpe a cualquier costo. De allí que la tesis del candidato nacional luzca más bien como el recurso ideado por Rómulo Betancourt para poder hablar públicamente de lo que era el verdadero proyecto de AD: Liderizar un golpe militar contra el gobierno de Isaias Medina Angarita.

La estructura tópica de la secuencia final del discurso confirma lo dicho. En ella, Betancourt concluye lo que ha venido construyendo por más de una hora. En la oración 108 hablará de nuestra tesis; en la 109 de ese candidato. Hasta aquí Betancourt se ha referido, aunque en términos ambiguos, a un sujeto o una fórmula. El gobierno aparece después, en la oración 131: es provisional y ya ha desplazado al candidato a un segundo término. En la oración 136, el candidato ha desaparecido por completo para dejar el camino libre al gobierno provisional. En otras palabras, gracias al discurso el candidato nacional sufre una metamorfosis semántica para devenir gobierno provisional.

Betancourt continúa "metamorfoseando". En la oración 129 advierte que se ha "iniciado una gran jornada política" que, en la 136, ya ha devenido "noche histórica de la nueva Venezuela". Podría convenirse en que el mitin de un partido represente una gran jornada política, pero resulta improbable que

represente un acontecimiento histórico que cambie la historia de un país. El mitin de un partido no. Pero la institución de un gobierno provisional a través de un golpe militar sí.

La metamorfosis semántica se completa al establecer la identidad entre el programa del supuesto candidato y el del gobierno provisional. Así, entre las oraciones 109 y 113, Betancourt presenta el programa del candidato que, en la propia oración 109 ha devenido ya "ese gobernante". Tal gobernante "podría llamar al país dentro de un año a elecciones directas". Para ello, "se iniciaría en enero en las Asambleas Legislativas la reforma constitucional", se "limitaría a un año el mandato del Presidente Provisional" y se fijaría "la fecha de expiración del periodo de los organismos parlamentarios... a fin de que simultáneamente se eligiera mediante sufragio directo, universal y secreto un Presidente de la República y un Congreso que no sea usurpador sino depositario y encarnación de la soberanía nacional".

En la oración 136, Betancourt deja "sembrada en la conciencia del país", la consigna que, en realidad, constituye el programa mínimo de la Junta Revolucionaria de Gobierno: "elecciones generales, presididas por un GOBIERNO PROVISIONAL, a fin de que mediante el sistema de sufragio directo, universal y secreto, el pueblo venezolano pueda escoger a un Presidente de la República y a un Poder Legislativo que son los auténticos depositarios de la soberanía de la Nación".

Más allá de la obvia equivalencia entre el programa del supuesto candidato y el del gobierno provisional, nótese que Betancourt utiliza el tiempo pospretérito para referirse al primer caso, reservando los tiempos presente y futuro para el segundo. El tiempo pospretérito enuncia el acontecer como posibilidad o deseo, mas no como hecho consumado. Por el contrario, el futuro enuncia el acontecer como hecho que de seguro se consumará y, el presente, lo hace como hecho que ya es o que ya ocurre.

La historia da cuenta de lo que fue y ocurrió. En la oración 136 el taquígrafo registra "grandes y prolongados aplausos". A su salida de la plaza, Betancourt escucha a un hombre decir que "Esto se compuso. Me está oliendo a pólvora". La mañana del 18 de octubre, el general Isaías Medina Angarita lee en El País la versión impresa del discurso; comprende que el golpe está en proceso y ordena la detención de los "juramentados". El golpe militar se inicia en los cuarteles y, luego de la rendición del general Medina, el 19 de octubre de 1945 se instala la Junta Revolucionaria de Gobierno que, hasta 1947, presidirá Rómulo Betancourt.

El 30 de octubre de 1945 Betancourt vuelve a hablarle a la nación. Ya investido como "ese gobernante", como Presidente de la Junta de ese "gobierno provisional", ratifica punto a punto lo que ya había adelantado el 17 de octubre en el Nuevo Circo:

(27) "La finalidad básica de nuestro movimiento es la de liquidar, de una vez por todas, los vicios de administración, el peculado y el sistema de imposición personalista y autocrática, sin libre consulta de la voluntad popular, que fueron características de los gobiernos de López Contreras y Medina Angarita.

(29) La erradicación definitiva de los vicios políticos y administrativos que prevalecieron durante la Dictadura, y fueron substituidos por una democracia formal, falsificada e insincera por los gobiernos de López Contreras y Medina Angarita, es el objetivo básico de la revolución.

(36) Esta Revolución ha sido hecha para devolver al pueblo su soberanía.

(37) Falseáramos, en consecuencia, la razón de ser histórica de este movimiento si pretendiéramos prolongar artificialmente el orden político provisional existente en el país.

(38) Y es porque nos anima tal convicción que anunciamos hoy la próxima promulgación del Decreto mediante el cual se creará la Comisión encargada de redactar un Código electoral democrático, que permita la elección por sufragio directo de una Constituyente.

(39) Elaborado ese Estatuto... se procederá a llamar al país a una consulta electoral absolutamente libre, sin interferencias ejecutivas de ninguna clase, presidiéndola la Junta Revolucionaria de Gobierno como árbitro severamente imparcial.

(40) Será la Comisión que se designe...quien sugiera la fecha para realizarse esos comicios.

(41) Pero creemos conveniente adelantar nuestra opinión de que en uno de los meses del primer trimestre de 1946 debe realizarse la consulta electoral, a fin de que el 19 de abril pueda estar funcionando una Constituyente de todos los venezolanos..."

Pensamos que el análisis del discurso betancurista es conclusivo en lo que a la hipótesis de este trabajo se refiere: Rómulo Betancourt fue al Nuevo Circo de Caracas en 17 de octubre de 1945 a iniciar un golpe de Estado y lo consiguó.

Los hechos, los hechos dichos, hablan por él.

## Dos palabras finales

El análisis crítico del discurso exige del investigador un alto grado de elaboración lógico/racional, más aún cuando éste se propone proveer evidencia lingüística que lo respalde. Tal uso del aparato crítico comporta un alto riesgo: trasladar al hablante el rigor de nuestra lógica, la coherencia de nuestros argumentos, la frialdad con que presuponemos en él intereses y objetivos.

Ello no es así. Lamentaríamos que este trabajo diese la impresión de que Rómulo Betancourt calculaba, con lucidez perversa, cada palabra dicha. Nadie, ni Betancourt, puede hacer tal cosa. El hombre habla desde lo que él es, y el hombre es mucho más que su razón. Cuánto de lo que este trabajo ha presentado como estrategias discursivas puede imputarse a un uso intencional y planificado del lenguaje, y cuánto es producto del contexto, el ingenio, la destreza que da el uso o el azar, es algo que no puede establecerse.

Pensamos que tampoco es relevante a efectos de lo que quisimos demostrar. Rómulo Betancourt fue al Nuevo Circo el 17 de octubre de 1945 a preparar a sus oyentes para un golpe y, más allá de cuánto calculó y cuánto improvisó, el caso es que tuvo éxito. Lo que hizo con lo que dijo, sirvió de modelo de interpretación para lo que luego hizo de otras maneras. No dudamos de que en la arena de la plaza sus emociones y sus temores, acompañaran a sus ambiciones.

Quisiéramos por lo tanto que este trabajo se mirase desde la premisa que le da su fundamento último: Como todas las otras prácticas sociales el discurso comporta -en efecto- una dimensión racional, de cálculo, consciente. Pero también como todas las otras, el discurso convoca lo inconsciente, la irracionalidad, el hábito, el talento; la complejidad de eso que somos y que imprimimos a todo lo que hacemos, porque:

Un mundo totalmente racional sería infinitamente más misterioso que el mundo en el que nos debatimos. Una historia racional de extremo a extremo y de parte a parte sería más masivamente incomprensible que la historia que conocemos; su racionalidad total estaría fundamentada en una irracionalidad total, pues sería del orden del puro hecho, y de un hecho tan brutal, sólido y englobante que nos asfixiaría.

Cornelius Castoriadis

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEXANDER, Robert, (1982), Rómulo Betancourt and the transformation of Venezuela, New Brunswick-USA and London-UK, Transaction Books.
- Acción Democrática. Primeros años: Oposición y poder. 1941-1948, (1987), Caracas, Papeles de Archivo, N° 5, Ediciones Centauro.
- Battaglini, Oscar, (1997), El medinismo, Caracas, Monte Avila Editores Latinoamericana/Dirección de Cultura de la UCV.
- BERROETA, Pedro, (1987), Rómulo Betancourt. Los años del aprendizaje. 1908-1948. Caracas, Ediciones Centauro.
- BETANCOURT Rómulo, (1976), Acción Democrática, un partido para hacer historia. Caracas, Publicaciones de la Secretaría General del Partido Acción Democrática.
- \_\_\_\_\_, (1979), Venezuela política y petróleo, Barcelona, Seix Barral Editores.
- \_\_\_\_\_, (1979), El 18 de octubre de 1945 (Génesis y realizaciones de una revolución democrática), Barcelona, Editorial Seix Barral.
- \_\_\_\_\_, (1987a), La verdadera historia de la revolución de octubre de 1945. (Papeles de archivo/Cuadernos de divulgación histórica N° 4) Caracas, Ediciones Centauro.
- \_\_\_\_\_, (1987b), La verdadera historia de la revolución de octubre 1945, Caracas, Papeles de Archivo, Ediciones Centauro.
- \_\_\_\_\_, (1989), "Discurso radiado del Sr. Rómulo Betancourt, Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela, el día 30 de octubre de 1945", en Pensamiento político venezolano del siglo XX. Documentos para su estudio: Gobierno y época de la Junta Revolucionaria, Caracas, Congreso de la República, Ediciones Conmemorativas del Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar, Tomo X, volumen XXXV.
- \_\_\_\_\_, (1992), "La versión de Rómulo Betancourt. Fragmentos", en Del golpe militar a la Constituyente, Caracas, Papeles de Archivo, N° 9, Ediciones Centauro.
- BOLÍVAR, Adriana, (1994), Discurso e interacción en el texto escrito, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico-UCV.
- \_\_\_\_\_, (1995), "Una metodología para el análisis interaccional del texto escrito", en Boletín de Lingüística N° 9, pp. 1-18
- \_\_\_\_\_, (1997), La lectura como modo de interacción social, Penencia presentada en el II Seminario Internacional y IV Seminario Nacional sobre

DÁVILA, Luis Ricardo, (1992), El imaginario político venezolano, (Colección Trópicos), Caracas, Alfadil Ediciones.

DIEZ, Julio, (1987), "Prólogo", en Pensamiento político venezolano del siglo XX. Documentos para su estudio: Gobierno y época del presidente Isaías Medina Angarita, Caracas, Congreso de la República, Ediciones Conmemorativas del Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar, Tomo IX, volumen XVII.

(1946), El gobierno revolucionario de Venezuela ante su pueblo, Caracas, Dirección de Información y Publicaciones de la Imprenta Nacional.

FAILCLOUGH, Norman, (1989), Language and power, London, Longman Group.

\_\_\_\_\_, (ed.), (1992a), "Introduction", en Critical language awareness, London, Longman Group.

FUEMMAYOR, Juan Bautista, (1979), 1928-1948. Veinte años de política, Caracas, Miguel Angel García e Hijo Editor.

\_\_\_\_\_, (1981), Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969, Caracas, Miguel Angel García e hijo Editores, tomo III.

LOPEZ MAYA, Margarita, (1996), EE.UU en Venezuela: 1945-1948 (Revelaciones de los archivos estadounidenses), Caracas, UCV-CDCH.

\_\_\_\_\_, (1995), Critical discourse analysis, London, Longman Group.

MEDINA ANGARITA, Isaías, (1963), Cuatro años de democracia. Caracas, Pensamiento Vivo Editores.

\_\_\_\_\_, (1987), "Alocución del General Isaías Medina Angarita al tomar posesión de la Presidencia de la República", en Pensamiento político venezolano del siglo XX. Documentos para su estudio: Gobierno y época del presidente Isaías Medina Angarita, Caracas, Congreso de la República, Ediciones Conmemorativas del Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar, Tomo IX, volumen XVII.

PÉREZ, Ana Mercedes, (1975), La verdad inédita. Historia de la revolución de octubre, Caracas, Editorial Centauro.

PÉREZ SCHAEEL, María Sol, (1997), El excremento del diablo. La democracia venezolana y sus protagonistas: Betancourt, Caldera y Pérez, Caracas, Alfadil Ediciones.

RAMÍREZ, Edito José, (1981), El 18 de octubre y la problemática venezolana actual, 1945-1979, Caracas, Avila Arte Impresores.

SÁEZ MÉRIDA Simón, (1997), La cara oculta de Betancourt, Caracas, Fondo Editorial Almargin.

SANIN (Alfredo Tarre Murzi), (1984), Rómulo Betancourt cuenta su vida. Valencia, Vadell Hermanos Editores.

Lectura (Español e Inglés), 9 al 11 de julio de 1997, Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.

BUSTAMANTE, Nora, "Crónica de la época y del gobierno del presidente Isaías Medina Angarita", en Pensamiento político venezolano del siglo XX. Documentos para su estudio: Gobierno y época del presidente Isaías Medina Angarita.

BUSTAMANTE, Nora, (1985), Isaías Medina Angarita: Aspectos históricos de su gobierno, Caracas, Fondo Editorial Lola de Fuenmayor/Universidad Santa María.

CABALLERO, Manuel, (1979), Rómulo Betancourt, Caracas, Ediciones Centauro.

\_\_\_\_\_, (1988), Las Venezuelas del siglo XX, Caracas, Editorial Grijalbo.

\_\_\_\_\_, (1997), "Introducción" a Rómulo Betancourt. Leninismo, revolución y reforma (Selección, prólogo y notas de Manuel Caballero), México, Fondo de Cultura Económica.

CASTORIADIS, Cornelius, (1983), La institución imaginaria de la sociedad. Volumen 1. España, Editorial Tusquets.

\_\_\_\_\_, (1988), Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto, Barcelona, Editorial Gedisa.

\_\_\_\_\_, (1989), La institución imaginaria de la sociedad. Volumen 2, España, Editorial Tusquets.

\_\_\_\_\_, (1998), El avance de la insignificancia, Buenos Aires, Editorial Eudeba.

CARPIO CASTILLO, Rubén, (1983), Acción Democrática, bosquejo histórico de un partido, 1941-1974. Caracas, Ediciones Centauro.

CASTRO LEIVA, Luis, (1988), El dilema octubrista 1945-1987. Caracas, Cuadernos Lagoven.

\_\_\_\_\_, (1996), Ese octubre nuestro de todos los días. Caracas, Fundación CELARG.

CONGRESO DE LA REPÚBLICA, (1987) Pensamiento político venezolano del siglo XX. Documentos para su estudio: Gobierno y época del presidente Isaías Medina Angarita, Caracas, Congreso de la República, Ediciones Conmemorativas del Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar, Tomos IX.

\_\_\_\_\_, (1987) Pensamiento político venezolano del siglo XX. Documentos para su estudio: Gobierno y época de la Junta Revolucionaria, Caracas, Congreso de la República, Ediciones Conmemorativas del Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar, Tomo X.

CORDERO VELÁSQUEZ, Luis, (1978), Betancourt y la conjura militar del 45, Caracas, Lumevez.

STAMBULLI, Andrés, (1980), Crisis política de Venezuela 1945-58, Caracas, Editorial Ateneo de Caracas, 1980.

VELÁSQUEZ, Ramón J., (1976), "Aspectos de la revolución política en Venezuela en el último medio siglo", en V.V.A.A., Venezuela moderna. Medio siglo de historia, 1926-1976, Caracas, Fundación Eugenio Mendoza.

\_\_\_\_\_, (1980), "Proyección histórica de la obra de Rómulo Betancourt", en Betancourt en la historia de Venezuela del siglo XX, Caracas, Ediciones Centauro.

V.V.A.A., (1975), Un hombre llamado Rómulo Betancourt. Apreciaciones críticas sobre su vida y obra. Caracas, Catalá/Centauro Editores.

V.V.A.A., (1989), Rómulo Betancourt: Historia y contemporaneidad. Caracas, Editorial Fundación Rómulo Betancourt.

\*\*\*\*\*

#### THE COUP OF OCTOBER 17<sup>th</sup> 1945

María Fernanda Madriz

##### Abstract:

This paper presents the results of an interdisciplinary research on the critical analysis (Fairclough, 1989, 1992; Bolívar, 1992, 1995) of the official address Mr. Rómulo Gallegos gave on October 17<sup>th</sup> 1945 at the *Nuevo Circo de Caracas*, few hours before the coup d'état which overthrew President Isaias Medina Angarita. The hypothesis used in this study is that the planning of the coup actually started on October 17<sup>th</sup>, at the *Nuevo Circo*, and not on the 18<sup>th</sup> within the military quarters, for Betancourt's address was aimed at preparing public opinion for the coup. Such address was used in favor of the formula proposed by *Acción Democrática* some days before, regarding the election of only one candidate -under consensus- so as to put an end to the dead end situation resulting from the presidential term change for 1946-51. Although everything suggests that Betancourt presented, discussed and justified the relevance of such candidacy, the critical analysis of his address allows to conclude that this leader of the political party AD went to the *Nuevo Circo* to present, discuss and justify the coup he would be leading hours later.

##### Key words:

Venezuela, XX century, coup d'état, discourse analysis.

\*\*\*\*\*

#### LA COUP D'ÉTAT DU 17 OCTOBRE 1945

María Fernanda Madriz

##### Compte rendu:

Cet article reprend les résultats d'une recherche interdisciplinaire sur l'analyse critique du discours (Fairclough, 1989, 1992; Bolívar, 1992, 1995) prononcé par M. Rómulo Betancourt le 17 octobre 1945 à Nuevo Circo, Caracas, quelques heures avant le coup d'état qui renversa établissant que les actions putschistes n'ont pas commencé le 18 dans les casernes, mais bien le 17 à Nuevo Circo, puisque M. Betancourt présentait l'opinion publique par le biais de son discours. En principe, ce discours s'élevait en plaidoirie en faveur de l'idée proposée quelques jours auparavant par le parti politique vénézuélien *Acción Democrática (AD)* qui préconisait l'élection d'un candidat unique issu du consensus, dans le but de régler l'impasse concernant la succession présidentielle pour la période 1946-1951. Si tout indique que le leader d'AD M. Betancourt a présenté, argumenté et justifié la pertinence de cette idée, l'analyse critique de son discours révèle qu'il est allé à Nuevo Circo pour présenter, argumenter et justifier le coup d'état dont il prendrait la tête quelques heures plus tard.

##### Mots clés:

Venezuela, XXe siècle, coup d'État, analyse du discours.

\*\*\*\*\*